

TORRE EBRI / FONT DE LA PARRA

Alcocebre - Alcalá de Xivert

VISITA DE EXPLORACIÓN (Agosto de 1968)

En compañía de los dueños de esta gran finca del "Pinar" efectuamos una excursión por el centro de la misma que resultó ser la parte alta de la Sierra de Irta, dentro del término municipal de Alcalá, desde la ermita de Santa Lucía hasta el límite con Peñíscola (alto de Campanilles), y estudiando lo más interesante del recorrido.

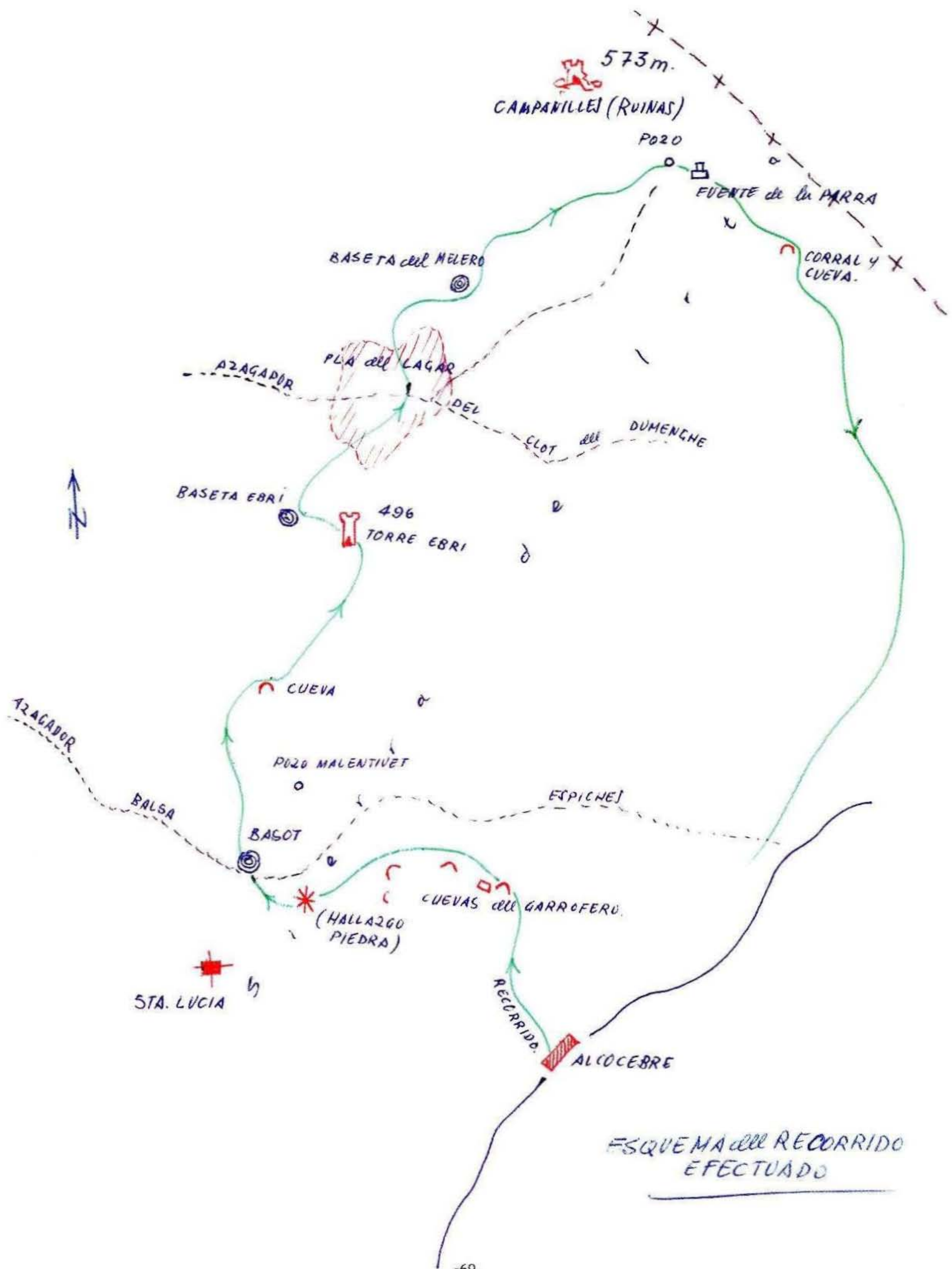
Comenzamos la ascensión desde Alcocebre, muy cerca de la moderna urbanización, y enseguida llegamos a los abrigos del garrofero que estudié y realicé el croquis en su día. Pasamos muy cerca del lugar donde se halló la punta de flecha del sílex también estudiada.

Ascendimos por el azagador de la balsa Espiches y antes de llegar al "Basot" (parte posterior de la ermita) encontré cerca del camino, entre piedras, una que me llamó la atención y de la que hice un croquis. Se trata de una pieza de granito, rota y aplanada que presenta una parte curva y otra plana a modo de moledera, pero de gran tamaño.

Llegamos al "Basot" que es como indica su nombre una balsa en el centro del azagador en un pequeño colladito que ha sido preparado rústicamente para que mantenga el agua. Desde aquí se aprecia a 150 metros la ermita de Santa Lucía por su parte posterior y un gran radio visual de panorama hacia el mar.

Visitamos también el pozo del Malentivet que se halla al principio del barranco de dicho nombre.

Siempre ascendiendo y de S. a N., fuimos atravesando por la divisoria la sierra y recreándonos en el enorme panorama que se va desplegando a ambos lados de la cima. Puede verse Alcalá y el castillo de Xivert con el llano de Estopet en primer término. Al lado opuesto la gran serranía con sus barrancos y pinares y la orla litoral con las múltiples casitas dispersas



ESQUEMA del RECORRIDO EFECTUADO

cerca del mar, la gran mancha azul y desde luego las vecinas islas Columbretes, aparentemente a nuestros pies.

Exploramos en unas rocas por encima del barranco de Malentivet y a la altura del pozo, una cueva que es muy visible desde el recorrido que hasta aquí efectuamos.

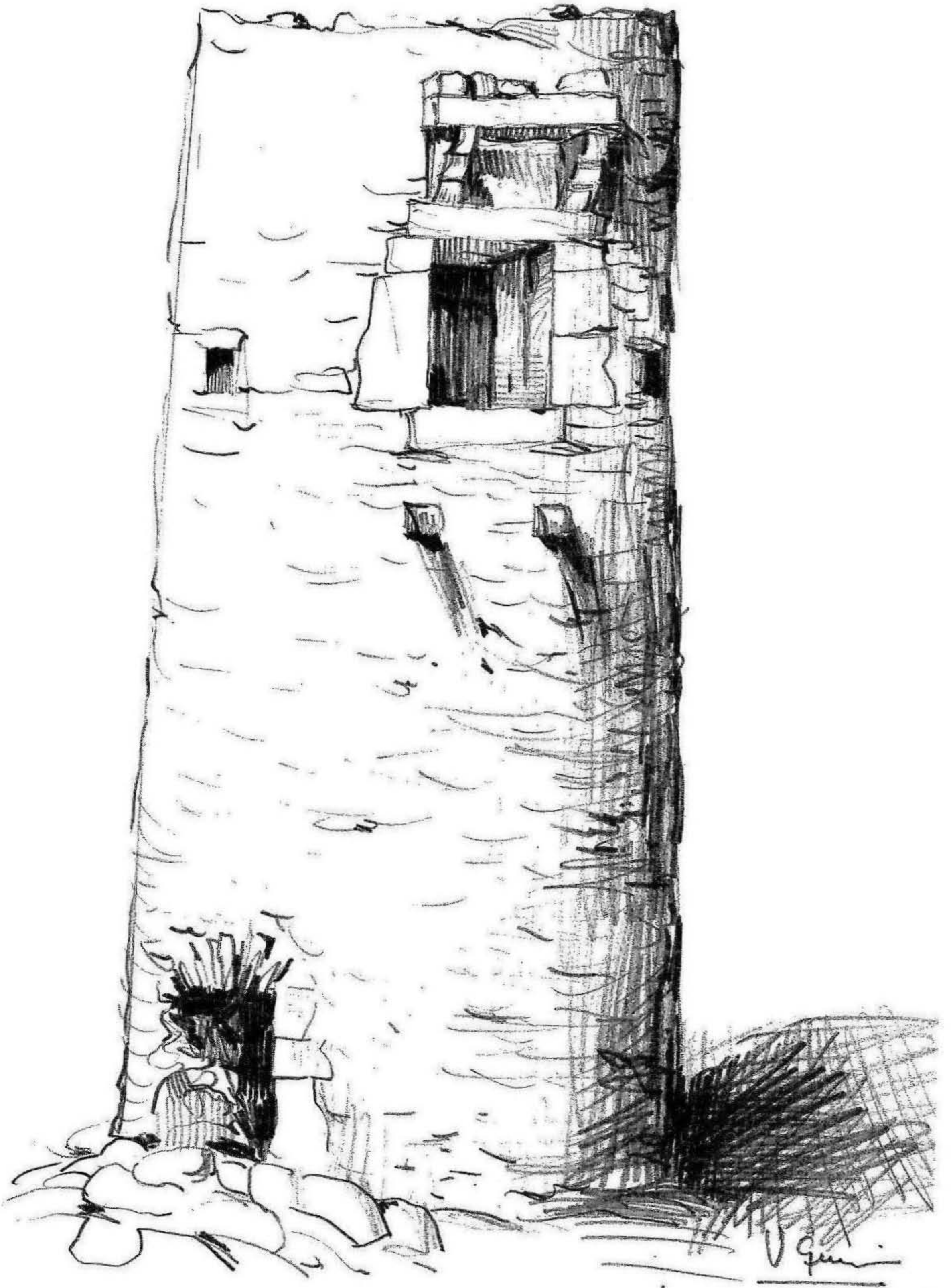
Se trata de una diaclasa vertical abierta en un pequeño escarpado que va disminuyendo hasta cerrarse naturalmente. Tiene una gran puerta o abertura cegada en parte por una gran piedra. Otro espacio abierto queda a su izquierda a modo de ventana natural, a ras del suelo. El piso es rocoso y accidentado. Sus dimensiones principales son: hondo o profundo ocho metros, ancho en su boca unos seis y altura media de tres a cuatro. Desconocemos su nombre propio.

Siguiendo la parte alta que cada vez va ensanchándose y aplanándose, llegamos a la torre Ebri que ya desde lejos se divisa sobre un repecho rocoso. Esta torre vigía que forma parte de la red que va jalonando dicha sierra, se halla situada a 496 metros de altitud y domina un maravilloso panorama, tanto hacia el mar, para lo que fue construida, como hacia el interior.

Es de forma circular y de unos ocho o nueve metros de altura. Presenta en el interior una puerta baja algo deteriorada en su jamba izquierda. Una ventana orientada al mar, de piedra de sillería con un remate saliente, y otros dos detalles en su parte baja. Esta es la parte más vistosa y perfecta de la torre. Otras cuatro ventanitas o aspilleras son los huecos que se aprecian desde el exterior, todos a la altura de la ventana y otro en la terraza superior.

Desde el interior puede estudiarse la estructura y disposición de los elementos internos, siempre desde el piso natural pues no hay escalera alguna, ya que ésta era en su tiempo unas estacas en la pared y que conducían al primer piso, lugar de estancia, y a la altura de la ventana. Este piso no existe en la actualidad aunque existen unas rebabas que denuncian el lugar donde se hallaba. Tenía una abertura para dejar paso a un cuerpo en sentido vertical. Ya en la estancia y actualmente se puede apreciar.

La ventana, de gruesa pared y toda de losas trabajadas. Enfrente suyo el hogar o chimenea, con el conducto del humo hacia la terraza final. Al lado de la ventana dos nichos o pequeños armarios juntos y cuatro huecos circulares pequeños que luego se ensanchan en el exterior como venta-

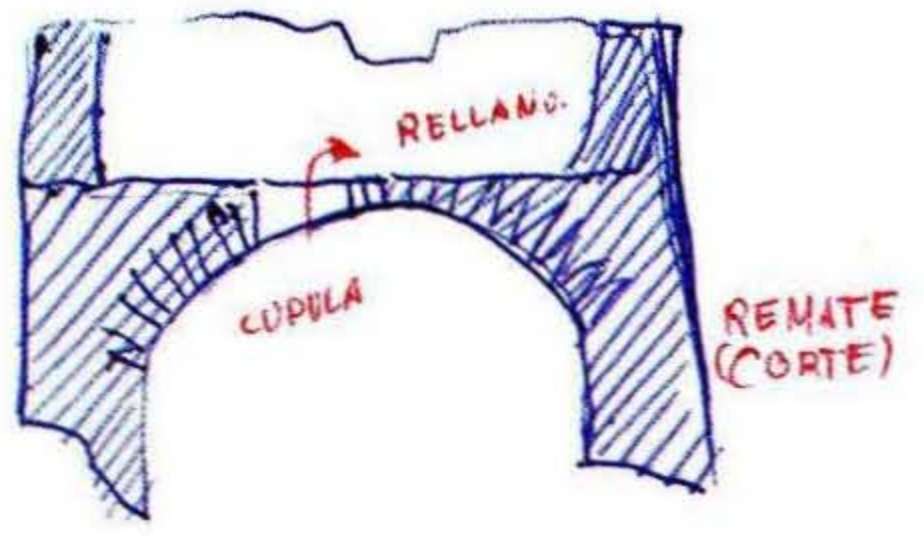
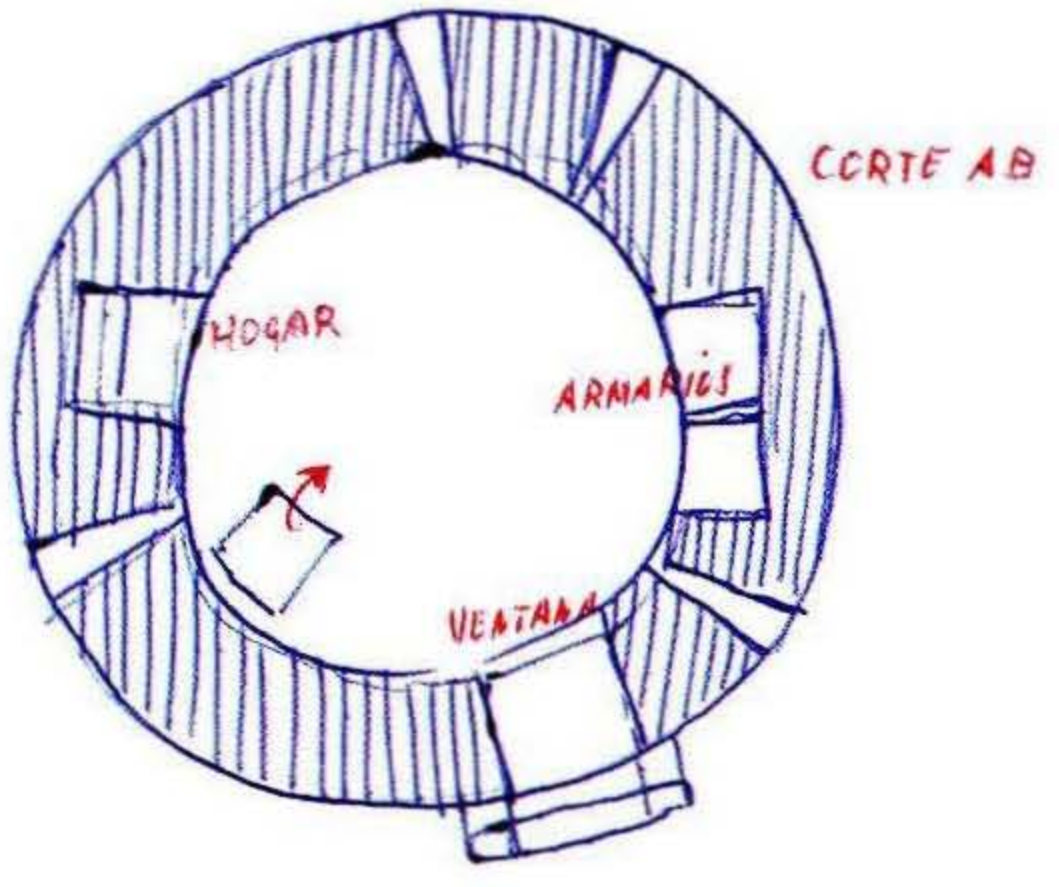
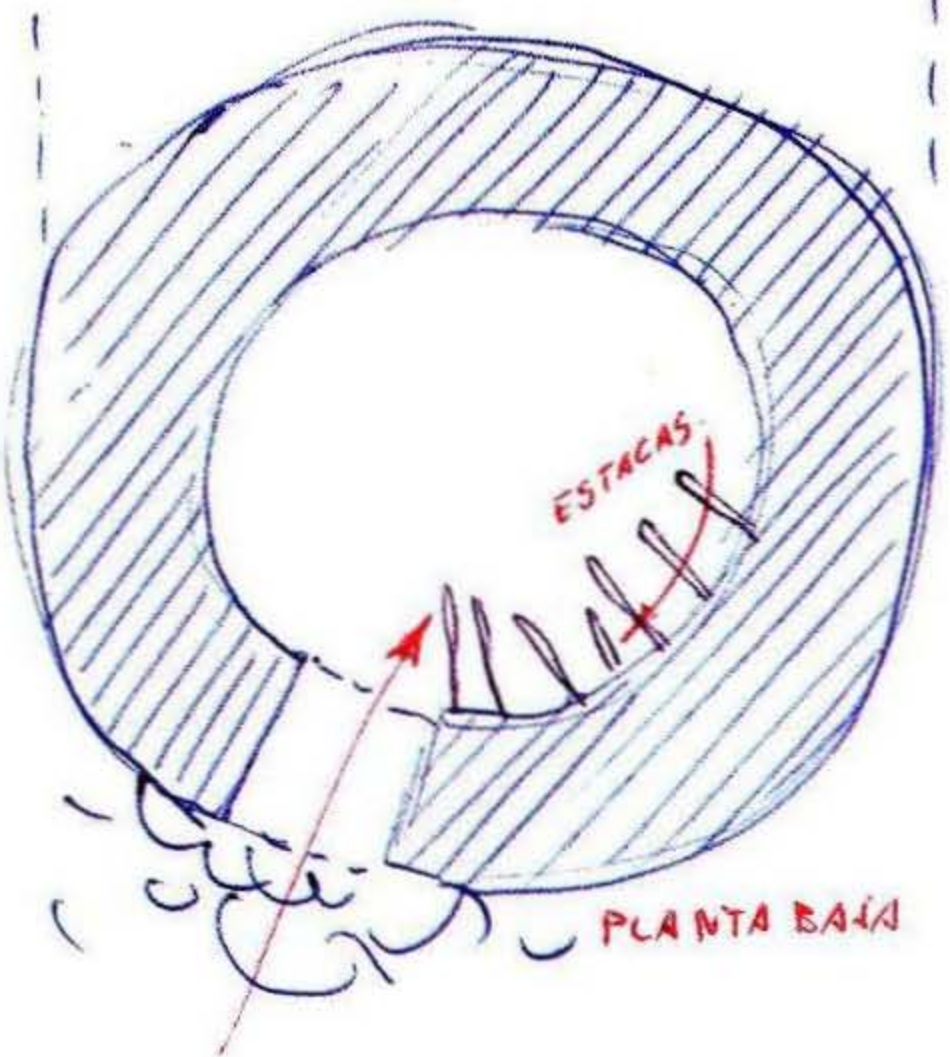
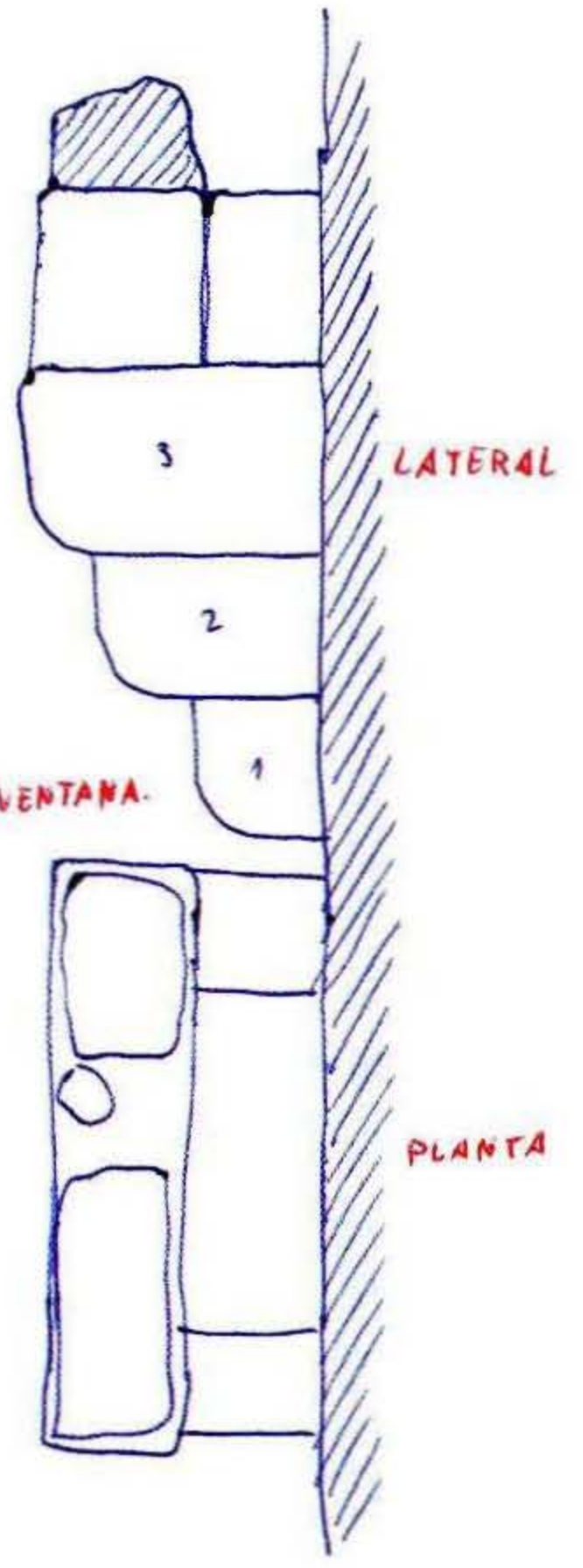
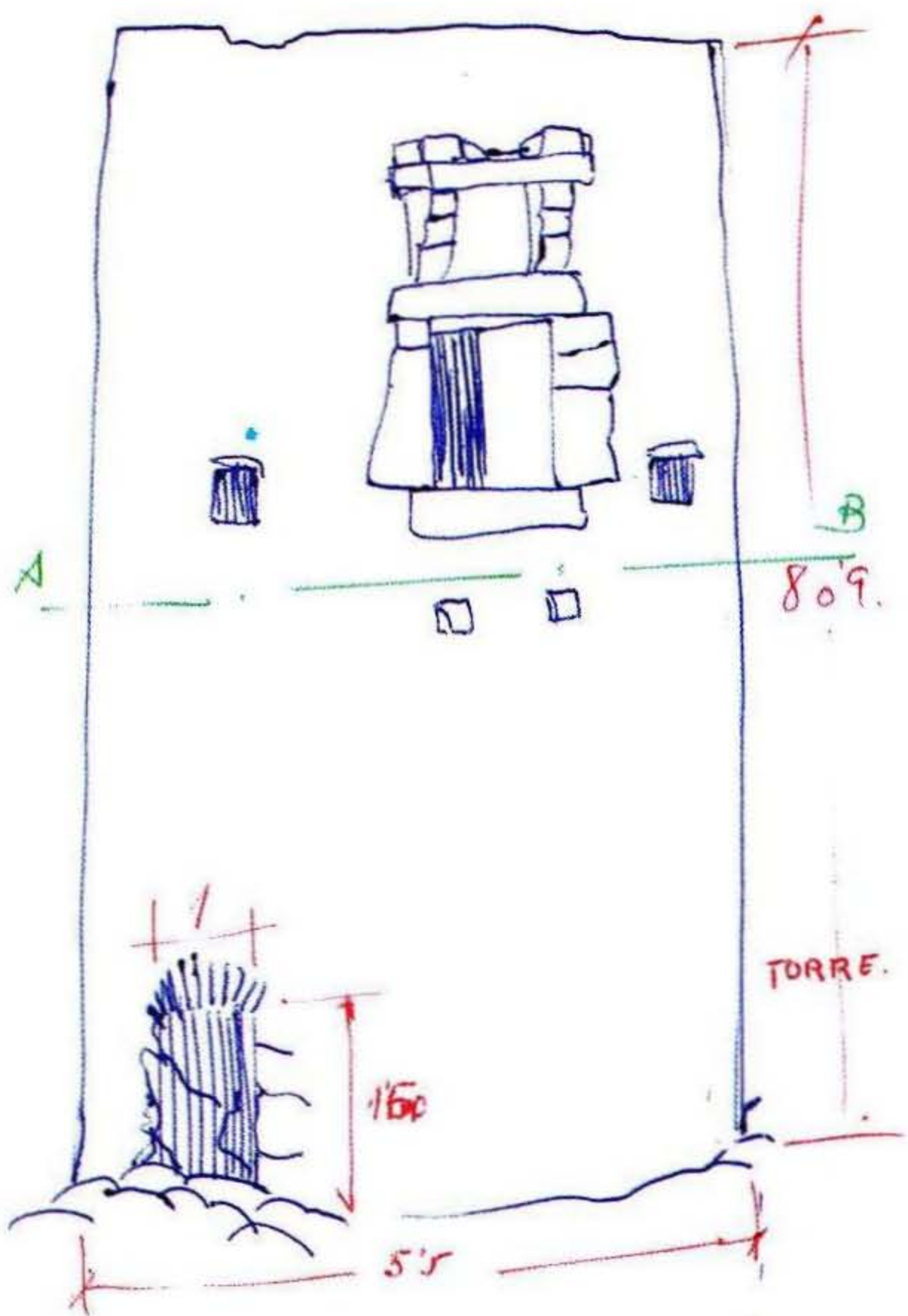


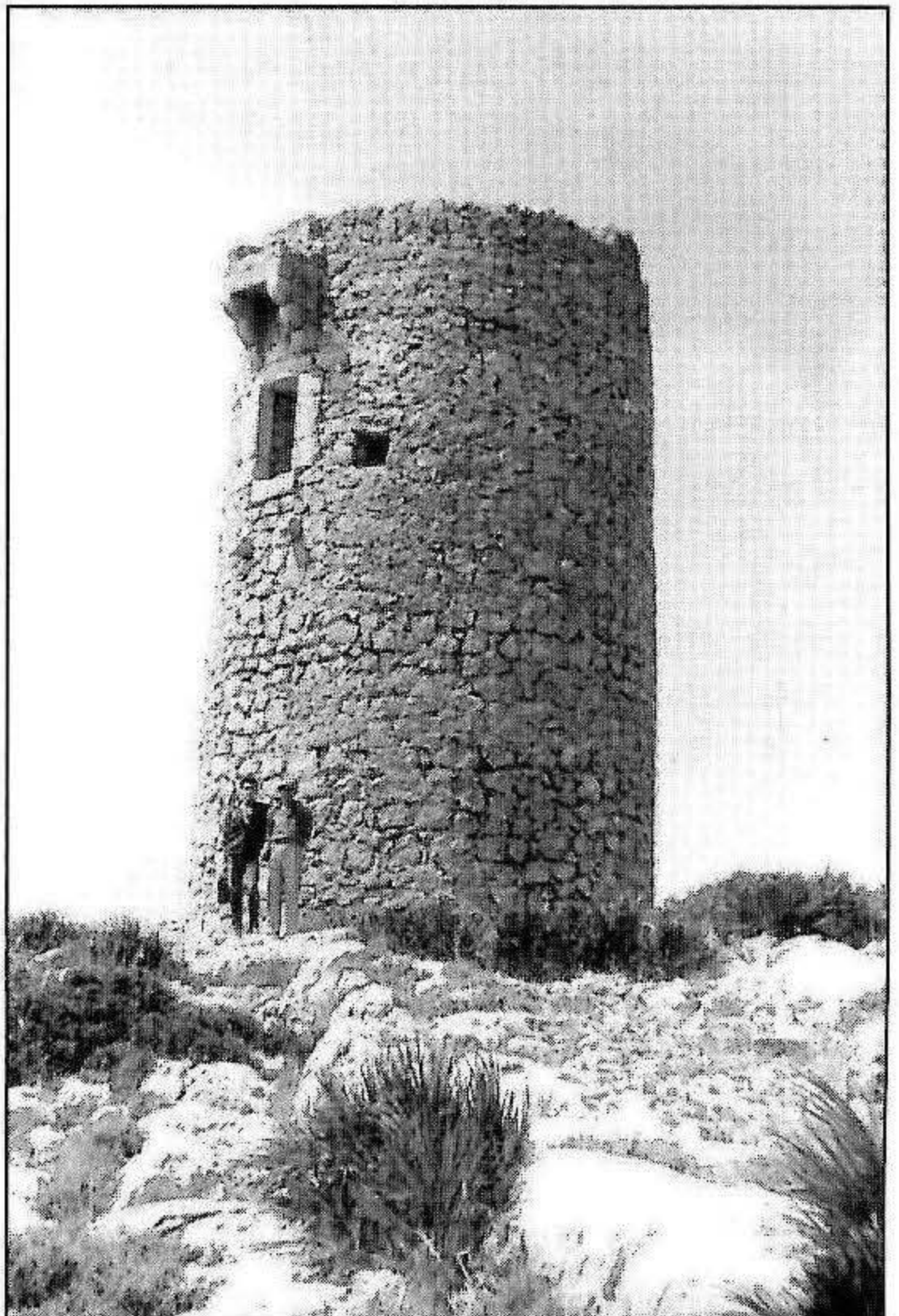
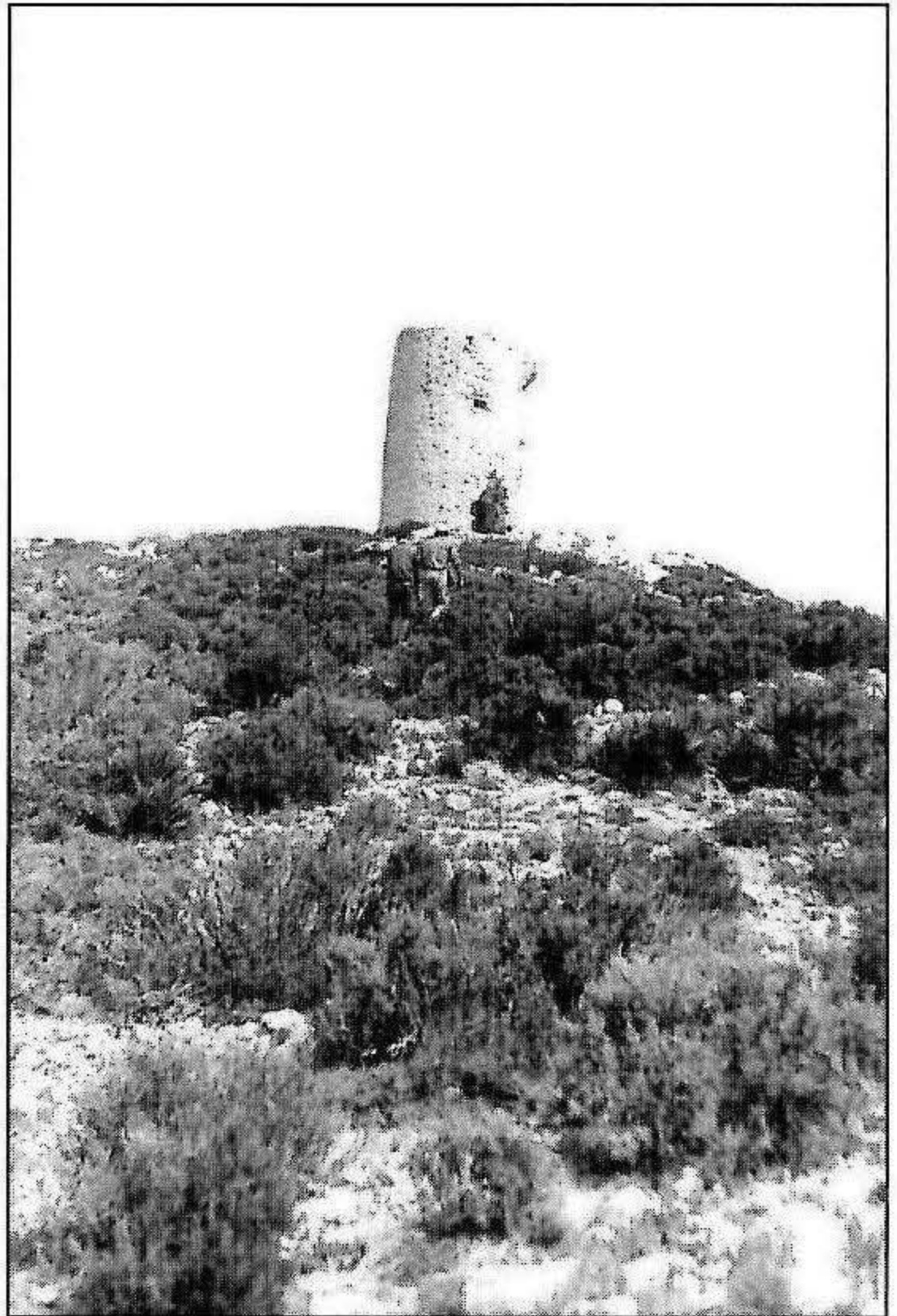
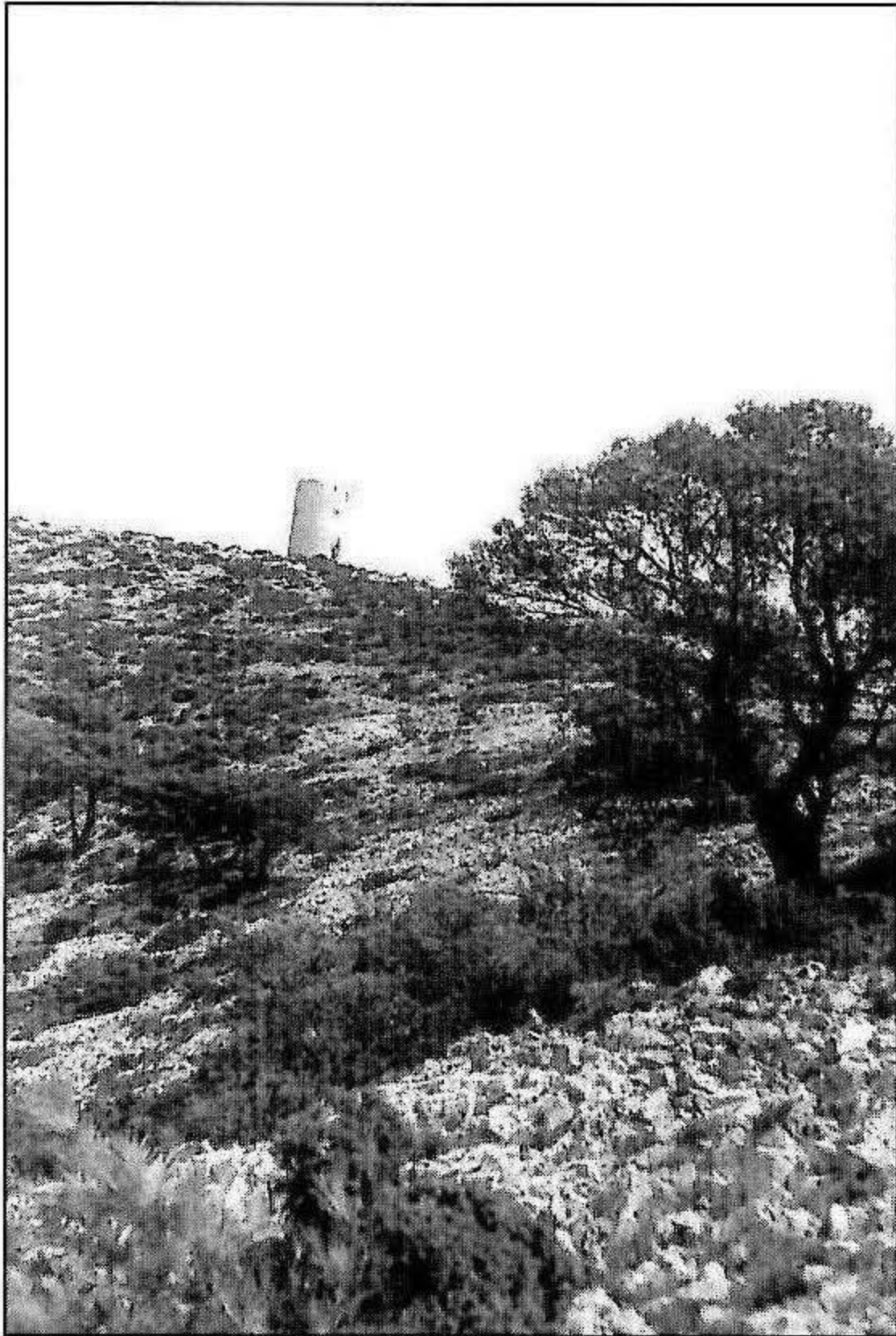
39b16

V. G. G. G.

TORRE EBRI

(Detalles)





Torre Ebrí, año 1968.



Torre Ebrí. Detalle de la puerta a media altura y del matacán.

nucos. Todo este recinto habitable está cubierto por una bóveda en buen estado en forma de cúpula falsa y que presenta el hueco cuadrado, para conducir al recinto alto o plataforma final desde donde divisar hacia todas las direcciones la proximidad de enemigos y avisar por medio de humos, de tal peligro.

Toda la torre en sí, salvo el piso de la estancia que no existe, una grieta en la parte de la chimenea que va desde lo alto al suelo y un poco la jamba de la puerta, se halla en buen estado siendo muy espectacular su contemplación en medio de los pinares y de aquel paraje agreste y solitario, pero de una belleza natural personalísima.

Esta torre-vigía tiene como eslabones contiguos a otra torre arruinada que se halla dentro del término, hacia el N. y a 573 metros de altitud denominada torre de Campanilles y hacia el S. otra torre ya desaparecida (aunque puede adivinarse algo de ella) en el barrio de Alcocebre, precisamente donde hoy está la actual iglesia de San Cristóbal. Otras posibles torres que fueran visibles: Badum en Peñíscola y hacia el S. Cap y Corp, que existe y Torrenostra empotrada en el caserío de su nombre, más el

castillo de Xivert hacia el interior y otras posibles torres como la descrita por nosotros de Murs, la Torrera.

Visitamos a continuación en las cercanías de la torre, la “basseta d’Ebri”.

Luego continuamos por el llano de esta cima hasta llegar al denominado “pla del lagar”. Por este paraje poblado de pinos discurre el azagador del Clot del Dumenche que en dirección O.E. desembocará finalmente en el mar.

Seguimos no ya por la parte alta sino abocándonos a buscar la fuente de la Parra en el barranco del mismo nombre ya cerca del término de Peñíscola.

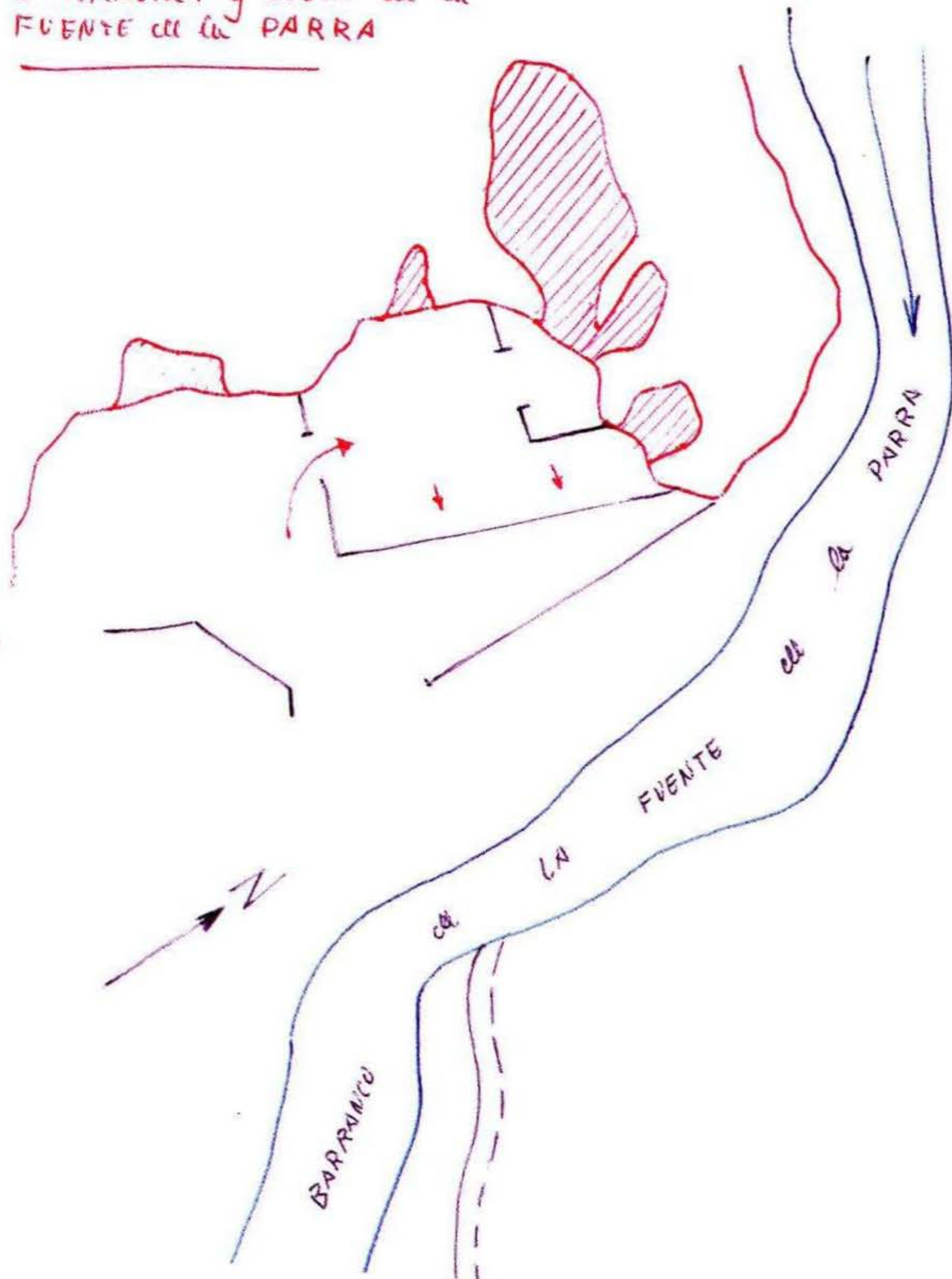
Pasamos por la balseta del Melero desde donde se aprecian barrancos y escarpes espectaculares de la vertiente oriental, barranco de la Saltadora, de Gonzalvo y otros. Finalmente llegamos al paraje donde se halla la fuente de la Parra.

Está situada en el mismo cauce del barranco en un lugar pintoresco con algarrobos y entre horizontales estratos de caliza. Es un pobre naci-



Lapiaz en los alrededores de la torre Ebri.

CORRALIZA y CUEVA de la FUENTE de la PARRA





*Arriba, vista general de la corraliza de la fuente de la Parra.
Abajo, la entrada al recinto de la cueva.*



miento que, por un reguerillo construido al efecto, desemboca el escaso caudal en un abrevadero y en un depósito. Más hacia arriba, a unos 50 metros, se halla un pozo en el centro del barranco con pretil raso de losas trabajadas y unos abrevaderos alrededor. Es de buena agua y se denomina también de la Parra.

Barranco abajo en dirección al mar, a no mucha distancia de la fuente, se encuentra a la derecha en una flexión del barranco la cueva y corraliza de la Parra. Consta de un rústico recinto cerrado alrededor de la cueva natural, de techo no muy alto y de unos doce metros por seis de superficie donde se resguarda el rebaño en días de frío o lluvia.

Existen otras dos covachas en las inmediaciones del corral.

Bajamos hasta los bancales trabajados, ya en el llano, y por el camino de Ribamar regresamos a Alcocebre.



Balseta del Melero (al borde de la senda).



Font de la Parra



Conjunto font de la Parra.